Los TACs y la progresiva reducción de la actividad de la flota española en aguas comunitarias



Sebastián Villasante

Miembro del Equipo de Investigación de Economía Pesquera y Recursos Naturales. Universidad Santiago de Compostela

Para comprender la evolución de las posibilidades de pesca de la flota española en aguas comunitarias se debe, previamente, señalar el contexto en el que se desarrollan. Es necesario retroceder hasta el período 1977-1985, en el que coexisten elementos que delimitan el desarrollo posterior de la actividad de la flota española, como la creación en 1976 de una zona de pesca extensible hasta las 200 millas por parte de la Comunidad, la cesión de competencias en materia de gestión de recursos pesqueros y el inicio, en 1977, de las negociaciones de ingreso de España. En estos años la flota española sufre una progresiva reducción de sus posibilidades de pesca, a raíz de sucesivos reglamentos comunitarios transitorios, que restringieron las licencias y las cuotas otorgadas a la flota.

Durante esta etapa la flota española quedaba sometida a una renegociación constante con la Comunidad que procuraba, como estrategia y paso previo a formar parte del acervo comunitario, que la flota llegase lo más reducida posible a la negociación definitiva. Como consecuencia de esta regulación, la flota estaba condenada a una etapa de incertidumbre que originaba indefinición en materia de planificación empresarial. Esto se sustentaba en el recelo que generaba la magnitud de la flota española. Tras este argumento subyacía un factor económico: la relevancia del acceso y la comercialización de las especies de interés económico en el mercado de fresco español, entre otras, gallo, merluza, rape y sardina.

El ingreso de España y Portugal supuso para el sector pesquero comunitario un incremento de la capacidad pesquera y del número de pescadores, aunque también aumentaba considerablemente la demanda y la capacidad de abastecimiento al mercado comunitario de productos de la pesca para consumo humano.

Sin embargo, y dado que ya no era necesario ampliar la dimensión ni el esfuerzo pesquero sobre unos recursos con síntomas de sobreexplotación, el contenido del acta tiene importantes connotaciones negativas para el sector pesquero español, ya que establece un régimen de carácter restrictivo para la actividad de la flota. Ello generó una limitación en tres campos: en el número de buques autorizados a faenar (de los 600 buques de la flota que aproximadamente faenaban en Gran Sol se pasa a 300, de los que sólo 150 podrían faenar de forma simultánea); en las zonas de pesca (vedando el acceso al Mar del Norte, Skagerrat, Kattegat, al Mar Báltico y condicionando el acceso al Box irlandés) y estableciendo porcentualmente las cuotas susceptibles de ser capturadas.

Tras laboriosos debates derivados de las posturas divergentes de alemanes, franceses, ingleses, irlandeses y daneses durante más de seis años, en 1983 se arribó a un acuerdo por el que se constituyó la Política Común de Pesca. Con ella se aprobaron los TACs como única medida de gestión. Con posterioridad se incorporaron nuevas medidas: control de la capacidad de la flota, creación de zonas de veda y limitación del esfuerzo pesquero. Los TACs constituyen el instrumento fundamental de la política de gestión de los recursos comunitarios.

En contra de lo que supone la aplicación del principio de precaución y la gestión sostenible de la pesca, en la determinacións de los TACs prevalecen las decisiones políticas, al reducir la distribución de los recursos a una negociación, en la que la mayoría de los actores resultan satisfechos, sin considerar el impacto que produce sobre los recursos y en los sectores productivos.

Esto es evidente si analizamos este proceso. Primero, se trata de un mecanismo para fijar límites cuantitativos a la producción. Segundo, la territorialización de las aguas comunitarias (TACs) supone derogar, a través de la creación y prolongación de excepcionalidades, el principio de no discriminación e implica no aplicar los principios de libertad de circulación, mercancías y servicios reconocidos por el Tratado de la UE. Este resultado significa acrecentar y acelerar una situación de concurrencia y fuerte competitividad entre los pescadores por el acceso al recurso. Tercero, las recomendaciones científicas no son respeta-

results were for the freshfish fleet. As regards deepwater species in NAFO, Spain's position showed no improvement in terms of the sector expectations expressed in a lengthy document sent in mid December last to the Madrid and Galician administrations. The main points in Fuertes Gamundi's analysis are:

Spanish coastal waters. The 30,000 tonnes of anchovy finally assigned the Spanish fleet are a considerable achievement, which also benefit the high seas fleet under the Arcachón Agreement. Expectations for the Basque and Galician fishermen differ on this score, so that the need to promote a more solidarity based intersectorial policy is patent. Other positive aspects: removal of the closed seasons for Norway lobster in five areas and maintenance of 22 days of activity per month for trawlers. The Recovery Plan for hake is to be applied as from May next, and will be in force for ten years until a 35,000 tonne biomass is attained, which is expected for this time period. This will affect 140 Spanish ships, meaning an annual 10% cut in effort through final and temporary withdrawals. Ships catching less than five tonnes of hake per year are excluded.

Grand Sole and NEAFC. The Commission's initial proposal for Grand Sole is for total increases of 15% for hake and 6.43% for megrim (VII), reduced by 20% in Zone VI, as with monkfish. As regards NEAFC deepwater species, the initial 30% cutback for eight species was cooled down to somewhere between 10% and 20%. New species are to be subject to TACs and quotas, although there is no scientific basis to back this limitation. This regulation extends to international waters and Spain starts from a weak position since, when NEAFC shared out these species among the contracting parties, the fleets of Russia, Iceland, Norway and the Fareoes Islands, among others, will continue operating with no restrictions, whereas the Spanish fleet will be restricted.

NAFO. The Commission disregarded the arguments tabled by the Spanish sector, as expressed to the Spanish fisheries Administration, as regards the hard-hitting recovery plan for Greenland halibut as well as the TACs and quotas for ray, redfish and loach, calculated in terms of a very short period of reference to the advantage of Portugal and in detriment to Spain. The sector's proposal involved taking into consideration at least five years' catch and, in this regard, a full statistics table was drawn up and sent to the Spanish Fisheries Minister. For these reasons, it is considered that the desired results were not achieved. In particular, the Spanish fleet was calling for 84.4% of the ray quota, but the final figure was 77.2%, meaning that 6,562 tonnes can be caught in 2005. The redfish quota called for was 36.6% whereas the actual quota assigned was 25.3% meaning 1,771 tonnes. Finally, loach needed a 43.2% quota whereas 44.1% was the final figure assigned, meaning 2,160 tonnes in catches.

Hay que ver lo que vas a comprar

La etiqueta del pescado lo dice todo.

Exige en tu pescadería pescado con etiqueta.

Sólo así conocerás todas sus características: Su procedencia, denominación, producción, presentación, etc. Y se respetarán las tallas mínimas.

Pescado con etiqueta. Pescado con calidad.

EXÍGELA SIEMPRE



REFERÉNDUM CONSTITUCIÓN EUROPEA
LOS PRIMEROS CON EUROPA

FROM

Por nuestro pescado de hoy y de mañana

EL FROM RESPONDE
902 400 210
www.from.mapya.es

UNIÓN EUROPEA

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA

das por la propuesta elaborada por la Comisión, lo que agrava por el contenido del texto normalmente aprobado por el Consejo, al superar con creces la propuesta de la Comisión. Cuarto, las cuotas iniciales aprobadas por el Consejo son revisadas a lo largo del año de su aplicación, incrementándolas en la mayor parte de los casos en las zonas vedadas a la flota española. Tras la perpetuación de las excepcionalidades en la reforma de la PCP del 2002, el Gobierno español interpuso varios recursos ante los tribunales comunitarios. Uno de ellos persigue incluir a la flota española en el reparto de cuotas de especies y zonas como el Mar del Norte y el Mar Báltico, hasta hoy vedadas.

Desigualdad en el reparto

Hay en el reparto de cuotas una clara desigualdad en la distribución de los recursos, en función de los intereses de cada Estado Miembro y de las situaciones de excepcionalidad que se han ido consolidando. Si atendemos a la evolución de la flota española, asistimos a un fuerte descenso de las cuotas de pesca, especialmente de las especies de mayor interés económico para el sector pesquero gallego: cigala, gallo, merluza y rape, lo que produce desajustes productivos y demográficos.

En el período 1986-2002 la flota española sufre, con fluctuaciones interanuales, reducciones de cuotas en todas las zonas de pesca. Considerando las cantidades totales otorgadas en todas las áreas la disminución de cigala es del orden del 45,6 %, las de gallo del 49,5 %, las de merluza del 60,6% y las de rape del 56,1%. Si extendemos esta evolución al 2004, a excepción de la merluza las reducciones alcanzan porcentajes todavía más elevados: 53% en la cigala, 54,1% en el gallo y 71,1% en el rape. Si bien estas reducciones difieren si analizamos individualmente cada una de las zonas, la evolución en algunas de ellas arroja resultados menos alentadores. En el Cantábrico y las costas portuguesas las cuotas de cigala se reducen en un 80%, las de gallo un 69,2%, las de merluza el 72,7% y las cuotas de rape el 60,4%. Este hecho aún es más preocupante al contrastar los resultados entre 1986 y 2004 ya que la reducción es del 85%, 89,7%, 79,7% y 80,8% respectivamente.

A esta progresiva reducción de la actividad de la flota española se suma una estrategia del resto de los países comunitarios, que se traduce en dos planes de actuación: el primero, se caracteriza por adquirir cupos de cuotas que con anterioridad no disponían, especialmente de especies de elevado valor económico en el mercado, al tiempo que diversifican su presencia en un mayor número de especies y de zonas y, el segundo, está dirigido a la obtención de la mayor cantidad de cuotas que sea posible de especies –arenque, bacaladilla, espadín, faneca y lanzón–, destinadas a usos distintos del consumo humano, es decir, a la reducción.

Uno de los incrementos más espectaculares se produjo en las cuotas de Dinamarca de espadín (de 60.460 toneladas en 1986 a 200.202 en 2002), de faneca (de 0 toneladas a 172.840) y de lanzón (de 0 toneladas a 799.388), todo ello sin base científica suficiente que descarte posibles efectos negativos sobre otros recursos. Tanto una como otra atienden a las distintas estructuras productivas y grados de especialización, en función del acceso al recurso. Por tanto, la aplicación de los TACs en la UE no resolvió el exceso de capacidad de la flota y la escasez de recursos, al contrario, legitimó y aceleró un desequilibrio estructural. Asimismo, consolida una visión reduccionista de la gestión, ya que permite un mayor esfuerzo pesquero como consecuencia de la disputa por un recurso cada vez más limitado, procurando compensarlo con una mayor rentabilidad económica, lo que incrementa la tasa de mortalidad por pesca y reduce la biomasa reproductora. Por otro lado, desconoce una gestión integral por ecosistemas y las consecuencias de la evolución de las relaciones tróficas entre las especies.

Finalmente, y teniendo en cuenta las eufóricas declaraciones a raíz del acuerdo obtenido en el Consejo para 2005, creo que sería más coherente y razonable adoptar una postura acorde con una verdadera política pesquera, sin ceñir sólo el debate a discusiones de posibles reducciones de algunas especies concretas, aplazando en el tiempo los problemas más urgentes

EVOLUCIÓN DE LAS CUOTAS DE MAYOR INTERÉS ECONÓMICO PARA LA FLOTA ESPAÑOLA

ESPECIE	ZONA	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1995	1997	1999	2000	2001	2002	Diferencia % 86-02
CIGALA	IX,X, COPACO 34.1.1	1.000	1.180	1.180	1.180	625	625	625	625	500	375	300	200	**-80,0**
CIGALA	VB,VI	30	35	35	35	25	25	30	25	25	25	25	23	**-23,3**
CIGALA	VII	1.500	1.500	1.500	1.560	1.200	1.200	1.380	1.380	1.380	1.260	1.140	1.067	**-28,8**
CIGALA	VIII ABDE	450	450	450	450	410	410	410	410	330	265	240	192	**-57,3**
CIGALA	VIII C	380	490	490	760	770	770	960	960	960	770	690	346	**-8,9**
		3.360	**3.655**	**3.655**	**3.985**	**3.030**	**3.030**	**3.405**	**3.400**	**3.195**	**2.695**	**2.395**	**1.828**	**-45,6**
GALLO	VB,VI, XII,XIV	500	500	550	550	550	550	550	550	550	550	500	495	**-1,0**
GALLO	VII	4.330	4.330	4.760	4.760	4.760	5.700	6.000	6.720	6.720	5.380	4.500	4.005	**-7,5**
GALLO	VIII ABDE	1.120	1.120	1.230	1.230	1.230	1.360	1.430	1.440	1.440	1.150	1.000	858	**-23,4**
GALLO	VIII C,IX,X, COPACO 34.1.1	12.000	12.000	12.000	12.000	13.200	7.380	5.540	5.540	5.540	4.620	4.620	3.692	**-69,2**
		17.950	**17.950**	**18.540**	**18.540**	**19.740**	**14.990**	**13.520**	**14.250**	**14.250**	**11.700**	**10.620**	**9.050**	**-49,5**
MERLUZA	VB,VI,VII,XII,XIV	6.190	10.640	11.060	10.880	11.420	11.420	9.110	9.940	9.110	6.960	4.100	4.456	**-28,0**
MERLUZA	VIII ABDE	7.310	7.360	7.690	7.570	7.950	8.250	6.340	6.920	6.340	4.840	2.179	3.103	**-57,5**
MERLUZA	VIII C,IX,X,COPACO 34.1.1	18.750	16.000	16.000	12.800	10.240	7.680	6.400	5.760	5.760	5.440	5.690	5.119	**-72,7**
		32.250	**34.000**	**34.750**	**31.250**	**29.610**	**27.350**	**21.850**	**22.620**	**21.210**	**17.240**	**11.969**	**12.678**	**-60,6**
RAPE	VB,VI,XII,XIV	320	320	330	330	330	330	330	330	330	310	250	183	**-42,8**
RAPE	VII	1.090	1.090	1.210	1.210	1.210	710	660	980	980	840	800	683	**-37,3**
RAPE	VIII ABDE	1.370	1.370	1.510	1.510	1.510	710	780	1.160	1.160	1.000	900	786	**-42,6**
RAPE	VIII C,IX,X, COPACO 34.1.1	10.000	10.000	10.000	10.000	10.000	10.830	10.830	10.830	7.080	5.660	5.000	3.958	**-60,4**
		12.780	**12.780**	**13.050**	**13.050**	**13.050**	**12.580**	**12.600**	**13.300**	**9.550**	**7.810**	**6.950**	**5.610**	**-56,1**

Fuente: Elaboración propia a partir de los reglamentos comunitarios.

TACs and the gradual reducing of the Spanish fleet activity in community waters

The activity of the Spanish fleet in community waters is characterized by a gradual reduction fishing possibilities for most species. This fact, in its day, consolidated the extension of the cases of exception applied from the start of the negotiations to join the Community until now.

This apparently ascetic regulation by the community authorities has become a clear intention to reduce the fleet's production capacity as much as possible. With the content of the adherence document and the creation of TACs, access was already restricted to numerous species and zones while having the most important fish quotas for the Galician fleet slashed. So in the period 1986-20002, the Norway lobster quotas were cut by 45.6%, megrim by 49.5%, hake by 60.6% and monkfish by 56.1%. Also, although these cuts differ if we analyze them area by area, the evolution in some shows less encouraging results. On the Cantabrian and Portuguese coasts, Norway lobster quotas are cut by 80%, megrim by 69.2%, hake by 72.7% and monkfish quotas by 60,45. This fact is all the more serious when comparing the results for the period 1986 and 2004, since the cutback is 85% for Norway lobster, 89.7% for megrim, 79.7% for hake and 80.8% for monkfish respectively.